

IMMORTAL MEMORIA
DEL CAPUCHINO
MAS PEREGRINO. *N.º 13*
PANEGYRIS FVNEBRE,
QUE EN LAS
MAGNIFICAS HONRAS,
CON QUE ESTE CONVENTO
DE CAPUCHINOS
DE SANTA JUSTA, Y RUFINA,
EXTRAMUROS DE SEVILLA,
ACOMPAÑADO DE LA RELIGIOSISSIMA
COMUNIDAD TRINITARIA
DE LOS RR. PP. CALZADOS,
DE TODA LA SEVILLANA NOBLEZA,
Y DE LA ILUSTRE CONFRATERNIDAD
DE LA PASTORA DIVINA,
MOSTRÓ SU JUSTO SENTIMIENTO
EN LA MUERTE DE SU MAS EXEMPLAR

HIIJO

EL V.P.Fr. ISIDORO DE SEVILLA,
PREDICADOR APOSTOLICO,
EX-GUARDIAN DE ESTE DICHO CONVENTO,
y Chronista, que fuè muchos años
de esta Betica Provincia.

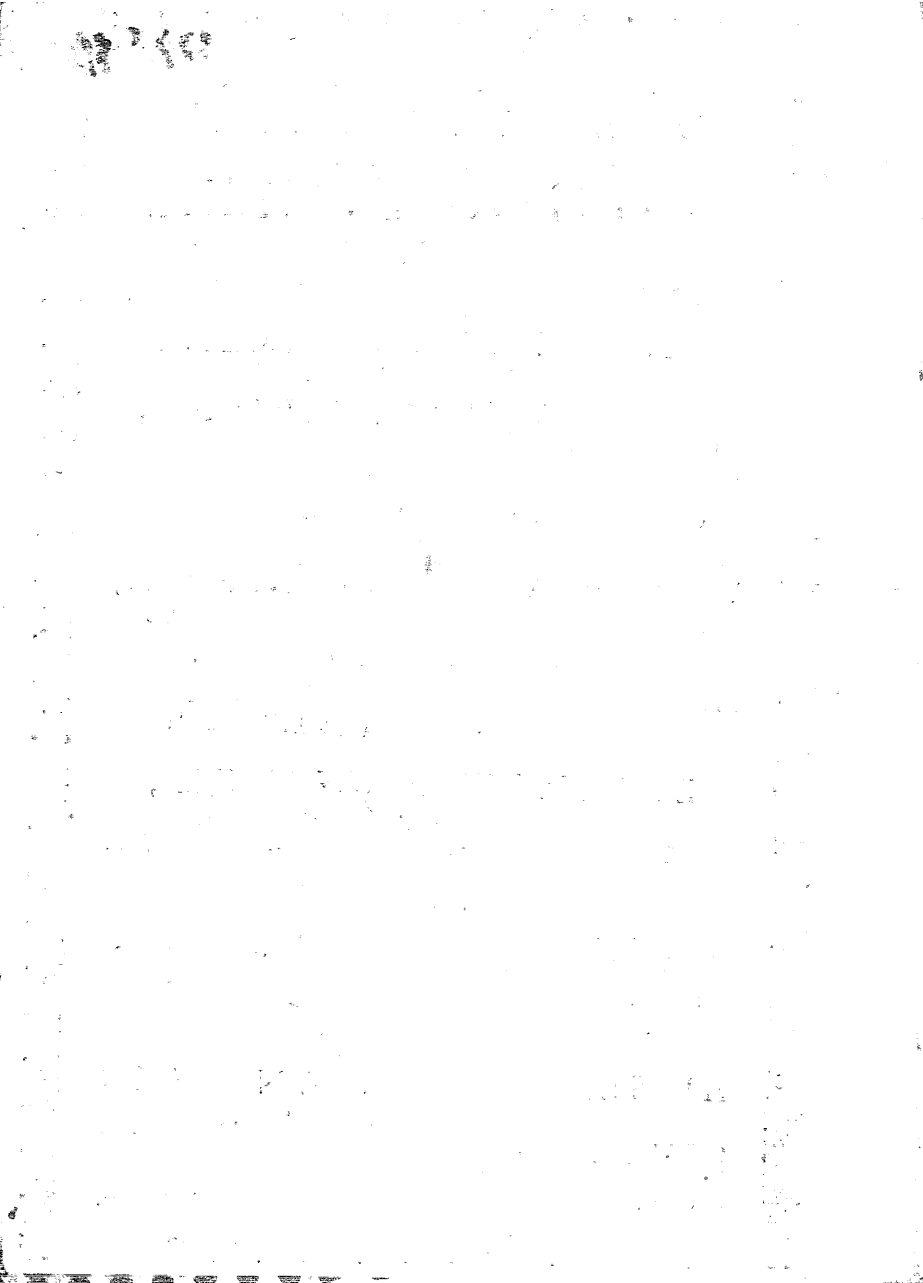
Dixola el dia 22. del mes de Enero de 1751.

EL M. R. P. Fr. NICOLAS DE BILBAO,
Predicador Apostolico, y Maestro del Seminario
de Choristas del expreffado Convento.

SE DEDICA

AL SEÑOR DON ANTONIO
DE AGUIRRE Y ARANA,
QUIEN LO DA A PULICA LUZ
A SUS EXPENSAS.

En Sevilla, en la Imprenta de Joseph Parrino, en Calle de Genova.





*QUIS MIHI DET TE
fratrem meum sugentem ubera Ma-
tris meae? Ex Cant. cant. cap. 8. v. 1.*

EXORDIO.



QUE es esto, Omnipoten-
te Dios? Què enojos son
estos, que fulminas con-
tra esta tu Capuchina
Religiosa Grey? *Iratus Ps. 73. v. 1.
est furor tuus super oves
pascuae tuae? Adonde se
han retirado tus antiguas misericordias?
Ubi sunt misericordiae tuae antiquae, Domine? Ps. 88.
Por ventura, te has olvidado de esta tu Ca- v. 50.
puchina Familia? Què es esto, poderoso
Señor? Acuerdate de esta tu Congregacion,
A que*

que desde que la concibió tu idea, mereció
Pl. 73. v. 2. tu singular cuidado, y atencion: *Memento
Congregationis tuæ, quam possedisti ab initio.*

Caliod.
hic.

Caliodoro leyó: *quam creasti: quasi specialiter creasse, dicitur.* Este tu sacro, y soberano Monte, donde ceñiste generoso la preciosa diadema de Principe: *Ego autem con-*

Pl. 2. v. 6. *stitutus sum Rex ab eo super Sion montem sanctum ejus.* Esta t. austera Religiosa Capuchina Sion, que preconiza respectuosa tu Deidad suprema, y publica reverente tu magestuoso esplendor: *Magnus Dominus,*

Pl. 47. v. 1. *& laudabilis nimis in civitate Dei nostri in monte sancto ejus.* No experimente tus olvidos, ni padezca los desvíos de tu amor. Pero sino me franquean vestigios sus ocultos pas-
sos, si son sus caminos investigables: *In-*

Ad Rom.
capit. 11.

vestigabiles vite ejus: como pido razon à sus divinos decretos, sin temor de abysmar-
me en sus profundos juicios? *Juditia Dei*

v. 13.

Pl. 35. v. 7.

abyssus multa?

Mas ninguno se admire de tan poderoso arrojo, ninguno se assombre de atrevimiento tan raro, quando nuestros pechos se hallan tan justamente sentidos; porque perdió este Santuario Capuchino un Heroe virtuoso, esta ilustre Confraternidad de la Divina Pastora un Atlante

prodigioso; y este Hispalense emporio un Varon maravilloso. Aun el mismo Dios, parece, perdió un fiel observador de sus Leyes, y la Pastora Divina un Clarin sonoro de sus glorias. Perdimos todos: ò, desgracia! Perdimos, digo, ò, dolor! Pero à quien perdimos? A la honra de la Nobleza Sevillana, al Capuchino mas peregrino, al venerable Padre Frai Isidoro de Sevilla. Cesse mi lengua, que lo dixo todo.

Dixisti nomen: Jam lingua silentia fervet: Omnia nam, dicto, dixisti, nomine tanto.

Quid.
Poet.

Por esto, sin duda, esta Religiosa Capuchina Familia, aunque para su consuelo, y alivio ha logrado la dulce, y amorosa compañía de esta Discreta, y Sabia Comunidad, de esta Venerable Hermandad de la Pastora Divina, y de esta Sevillana Nobleza; quienes, como amantísimos Hermanos, y Amigos verdaderos, concurren este dia à honrar à nuestro Venerable Difunto; y à mitigar sentimientos tan justos; pide, no obstante, los raudales de una fuente para llorar el destrozo de tanto golpe: *Quis dabit capiti meo aquam, & oculis meis fontem lacrymarum, & plorabo interfectos populi mei?* Tanto como este es el quebranto, que ha causado la muerte de

Jerem.
capit. 9.
v. 1.

Joan. cap. un Varon tan heroico, y eminente. *Lacrymatus est Jesus.* Desatase Christo en

II. v. 35.

crystalinas corrientes por sus Divinos ojos al ver à Lazaro muerto. Lo cierto es, que à notable admiracion motivaràn las lagrymas de Christo à mi Auditorio: pero no se admire, porque fue grande el golpe. Era Lazaro un Varon insigne, y de Christo singular amigo: *Ecce quomodo amabat:* y para expressar lo maximo del golpe, quiso su Magestad, que corrieran por sus ojos de lagrymas crystalinas fuentes. No bastò la amable compania de sus Apostoles, ni de la Nobleza, que se hallaba presente, para que de su Magestad el llanto se mitigasse: *Lacrymatus est Jesus:* porque el golpe de la muerte de Lazaro fue grande.

Idem.

v. 36.

Grande ha sido el golpe de la muerte de nuestro Venerable Padre; y asi los sentimientos deben ser grandes, muchas las lagrymas, y no pocos los sollozos: pero para què tantos sollozos? Para què tantas lagrymas? Para què tantos sentimientos, Religioso Capuchino Congressò? *Quid ploras?* Estaba la Magdalena, de su Divino Maestro en el Sepulchro, formando inundaciones de aguas en sus ojos: *Maria autem stabat ad monumentum foris, plorans: excessu*

Idem. cap.

20. v. 11.

5

cesso parece su llanto; pero no fuè excesso; porque perdió de una vez à su Señor, y Maestro Soberano. Pero aqui dificulta mi discurso. Por què la Celestial Esphera intenta poner entredicho à sus lagrymas, sollozos, y llanto? *Quid ploras?* No le sobra razon à la Magdalena para el sentimiento? Si: pues por què le prohibe la demonstracion de su llanto: *quid ploras?* Oigan la razon, que la dà el Milanès prodigioso: *Quid ploras? Non lacrymis opus est; sed fide prompta: noli cogitare mortalia, & non plorabis.* Es el caso (dice San Ambrosio) que el Cielo avisa à la Magdalena, que no es tiempo de lagrymas, y de llanto, quando debe contemplar à su Divino Maestro Phenix producido à immortal vida, y el golpe de su muerte proxima disposicion para mejorar de Patria. No dexes, Capuchina Familia, que corran crystalinas corrientes por tus ojos, quando te debe commover à alegres demostraciones una tan gloriosa muerte: *Quid ploras? Non lacrymis opus est; sed fide prompta: noli cogitare mortalia, & non plorabis.*

D. Ambr.
 lib. 3. de
 Virgin. er-
 ga Alap. in
 Joan.

Bien està, que deben cessar las lagrymas, y llantos, quando los exitos son gloriosos; pero quièn me assegurará (pre-
 gunta

- gunta esta Capuchina Familia) que nuestro Hermano estè yà gozando del Celestial nectar de los purísimos pechos de Nuestra Madre , y la suya , la Pastora Divina Maria ? *Quis mihi det te fratrem meum , suggerentem ubera Matris meae ?* Quièn me assegurará esta dicha ? Quièn esta felicidad ? Quièn su humildad grande , en que se esmerò maravillosamente : *Humillem spiritu suscipiet gloria.* Su altísima pobreza , en que resplandeciò sin segundo : *Beati pauperes spiritu.* Sus persecuciones , calumnias , y trabajos , que generoso padeciò por la justicia : *Beati , qui persecutionem patiuntur propter iustitiam.* Su pureza de corazon , en que fuè admirable : *Beati in unlo corde.* Su charidad , y compasión , que tuvo siempre con los pobres : *Beatus , qui intelligit super egenum , & pauperem , in die mala liberabit eum Dominus.* Su rara facilidad en perdonar los agravios à sus enemigos , que ingratos le perseguían , y le calumniaban : *Diligi te inimicos vestros :: ut sitis filii Patris vestri , qui in caelis est.* Su fervorosísima devocion à la Divina Pastora Maria , y su cuidado singularísimo en extender por el Mundo todo sus veneraciones , y cultos : *Qui elucidant me , vitam eternam habebunt.* Y
- Cant. cap.8. v.1.
- Prov. cap. 29. v.23.
- Math. cap. 5. v.3.
- Idem ibid.
- Idem ibid.
- Pf.40. v.1.
- Math. cap. 5. v.44.
- Eccles. cap.24. v. 31.

mas: haviendo sido por esta Sobrana Emperatriz dentro innumerables Heroes escogido para tan celestial empresa, por haverle hallado tan candido, y fervoroso:

Dilectus meus candidus, & rubicundus electus Cant. cap. ex millibus. Sancti illi nos imitantur, & c. 5. v. 10.

Estas, y otras muchas virtudes, que en setenta años de Religioso Capuchino exercitò nuestro Venerable Padre con su ardiente zelo, le beatifican, y le glorifican: y no solamente todas las virtudes colectivamente tomadas, sino distributivamente entendidas, le franquean esta gloria eterna, como bien lo expressan los mismos Textos Sagrados: luego hallandose nuestro Venerable Padre adornado de tantas virtudes en su muerte, debemos (aunque piadosamente) contemplarle glorioso, y feliz eternamente.

Cuncta bonis profunt, quos, & mors ipsa beatos

Efficit, ut sumant premia principium.

Artholog.

Sac. Jacob.

Bill.

Y por consiguiente deberàn cessar las copiosas corrientes de lagrymas, que corren por nuestros ojos; quando con tanto fundamento podemos contemplar à nuestro Venerable Difunto feliz, y dichoso en su muerte: *Quid ploras? Non lacrymis opus est; sed fide prompta: noli cogitare mortalia, & non plorabis.*

Des-

Desde luego me persuado, que exceden los motivos, para que todos replemos los sentimientos, para que cesen nuestros lamentos, y para que no exhale raudales por nuestros ojos; porque nos dexò, juntamente con la Divina misericordia, su vida admirable ciertas esperanzas de su gloria; pues le sacò de Dios la Magestad piadosa de esta mortal vida, para darle el premio de sus leales servicios, y de sus maximas obras, y la corona, que merecieron sus fatigas, que siendo toda de gracia, el Apostol Santo afirma ser de justicia: *Corona justitia, quam reddet mihi Dominus in illa die justus Ju lex.*

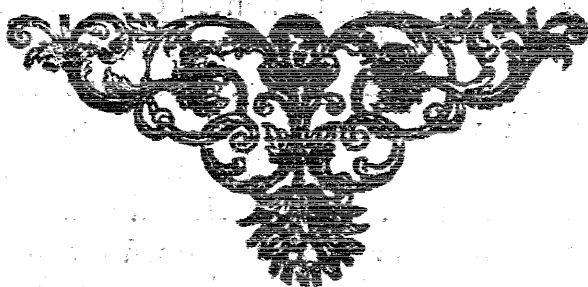
2: Ad Timoth. c.
4. v. 8.

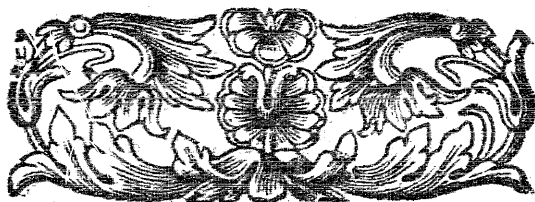
Templense, pues, nuestros sentidos follozos, y llenos de jùbilo, y alegria, manifestemos nuestros pechos; pùes Sabado, vispera del Patrocinio de Maria Santissima, à las dos de la tarde, como el mismo Venerable Padre dos dias antes de su transito le havia predicho à un su Amigo caracterizado, acabò la carrera de su vida entre risueñas demostraciones: *Et ridebit in novissimo die*: para que el Mundo entendiera, que iba ya à gozar del dulce nectar de los Virginales pechos de su Divina Pastora Maria: *Fratrem meum, sugentem ubera*

Prov. cap.
31. v. 25.

9
ubera Matris mee. Es certísimo, que para Dios no hai acasos, y así-bien podemos creer piadosos, que fue mui del caso el dia de su dichosa muerte; pues quien tan cuidadoso, y vigilante toda su vida se ha-
via empleado en obsequiar à la Divina Pastora Maria, merecia esta tan singular gracia. De esta necessito para poder pro-
seguir : pidamosla todos rendidos
à esta dulcissima Señora, salu-
dandola con el Celestial
Paranympho.

A V E M A R I A .





*QUIS MIHI DET TE
fratrem meum, sugentem ubera
Matris meae? Cap. 8. v. 1. cant.*

INTRODVCCION.

SI con debidas honras he-
de
obsequiar à mi aman-
tissimo Padre, para dig-
namente honrarle, pre-
ciso, es recurrir à los dos
Polos, sobre que estri-
va essa visible maquina Celeste; porque
solo en ellos podrà hallar mi discurso el
mas adecuado, y proporcionado funda-
mento para desempeñar empeno tanto.
Sobre los dos Polos de la altissima pobre-
za, y humildad estriua toda la Seraphica
Esphera: *In paupertate, & humillitate Do-
minofamulantes.* Sobre los dos mismos Po-
los

los debe tambien estrivar de un Pastor perfecto la forma ; como lo enseñò el Principe de los Pastores Christo , yà con el exemplo de su pobreza : *Filius hominis non habet , ubi caput reclinet* : yà con el exercicio de su humildad : *Humillavit semetipsum*. En estos dos Polos , sobre que estriva el mejor Pastor , y el mas perfecto Capuchino , fue tan cuidadoso , y vigilante nuestro Venerable Difunto , que le puedo llamar copia singular del summo Pastor , y del Seraphico Padre Principe de la pobreza , y humildad.

1. Petr.
cap. 5. v. 4.

Math. cap.
8. v. 20.

Ad Philio.
cap. 2. v. 8.

Esta serà de mi Panegyris Funcbre la planta : pero para ajustarme al texto del Thema , registrar intento sus clausulas : *Quis mihi det te fratrem meum , sugentem ubera Matris mee* ? Supongo con Cornelio , que el texto habla de Maria Santissima ; como Pastora Divina : *Hic inducitur sponsa , tamquam Virgo pascens oves*. Tambien hic. supongo , que este Hermano nuestro : *Fratrem meum , sugentem ubera Matris mee* , es hijo de esta Señora , como Pastora , y por el oficio , que exerciò en las mysticas ovejas de su Madre , merece el tymbre de Pastor , ò de Mayoral de esta mystica Grey. Que gozò nuestro Venerable Difunto del

Cornel.

blasón de Hijo de Francisco, no tenemos que dudarlo. Esto así entendido, se pregunta, quien nos dará à nuestro Hermano, que esté yà gozando del dulce, y celestial nectar de los Virginales pechos de Nuestra Madre, y suya, la Pastora Divina Maria? *Quis mihi det te fratrem meum, sugentem ubera Matris mee?* Respondo, que yo darè à nuestro Hermano esta dichosa felicidad: y es la razón, porque en los dos Poles de la altísima pobreza, y humildad, sobre que firmemente estriva la Esphera Celestial, fundò nuestro Venerable Difunto, como Pastor, y Capuchino, la perfeccion de su vida: *In paupertate, & humilitate Domino famulantes. Filius hominis non habet, ubi caput reclinet. Humilliavit semetipsum.* Veamos, pues, la verdad de lo propuesto. Y advierto, que protexto, que en lo que predicare de sus virtudes, no pretendo mas credulidad, que la de una fè humana.



POLO PRIMERO.

IN PAUPERTATE.

EL primer Polo, sobre que estriva el Seraphico, y pastoral Emisterio, es la altissima pobreza: *In paupertate Domino famulantes; Filius hominis non habet, ubi caput reclinet.* En esta virtud tan peregrina fue Hijo de su Padre, y Discipulo de su Maestro Soberano nuestro Venerable Difunto; pues hasta el Abito, que vestia, era el mas pobre, y despreciabile, y las alhajas de su Celda solo se reducian à una Estampa de papel de Christo Crucificado, y à una Imagen de su Divina Pastora de lo mismo. Nada otra cosa se hallò en su pobre habitaculo: pero còmo no havia de ser assi? Si en todo fue su pobreza hija del ardentissimo celo del Seraphico Patriarcha, y de Christo Pastor supremo. Pero en donde mas resplandeciò esta tan alta virtud, fue en el total aborrecimiento, que siempre tuvo al dinero, por lo que sin duda se constituyò un Varon en su vida maravilloso.

Beatus vir :: qui post aurum non abiit, nec speravit in pecunia, & thesauris. Es dicho-
so, y bienaventurado Varon, el que nun-

Eccles.
cap. 31. 8.
8. 89.

ca se fuè tràs el oro , ni fixò sus esperanzas en la pecunia, ni thesoros; pero advierto, que poco despues pregunta el Espiritu Santo : quien serà este Varon tan singular, y le tributaremos gloriosos aplausos ? *Quis est hic , & lau labimus eum ?* Mui admirado observò al Espiritu Divino : pero para que tanta admiracion ? Por ventura , no se hallan Varones , que desprecien la pecunia , y thesoros ? Son raros ; y por esso pregunta tan admirado : *Quis est hic , & laudabimus eum ?* Porque si acató con esta tan singular circunstancia se hallare alguno, este en su vida serà una marabilla, una admiracion , un portento : *Fecit enim mirabilia in vita sua.* Es sin duda , en todo , y por todo maravillosa la vida , de quien supo despreciar de corazon la moneda:luego habiendo nuestro Venerable Difunto, no solo no ido tràs el oro, ni esperado en la pecunia , y thesoros , sino haverlos totalmente despreciado, serà su vida marabillósa , ò serà en su vida una marabilla : *Fecit enim mirabilia in vita sua.*

Idem ibid.

Es cierto , que en la pobreza fue nuestro Venerable Difunto una marabilla; pues jamàs tuvo el menor apego , ni al dinero, ni à la pecunia : antes sì , le tenia tal hor-

ror, y miedo, que solia decir muchas veces: *Tengo al dinero mas miedo, que el ponerme delante de una Fiera*: Y asì quando algunos amigos deseosos de remediar sus Religiosas necesidades, le ofrecian dineros, tanto se horrorizaba, que no permitia por modo alguno, que aquellas precisas necesidades se remediassen por medio del dinero. Buen exemplar, y singularmente practicado, nos dexò en este assumpto nuestro Venerable Difunto; pues teniendo letra abierta de la Excelentissima Señora Duquesa de Montemar, para suvenir sus indigencias, nunca quiso valerse de ella; por lo que passaba, como verdadero pobre de Christo, sus penurias, y necesidades, que siendo, como lo eran, verdaderas, sin el menor escrupulo pudiera admitir este medio tan licito. Pero como havia de permitir, me diràn, dineros para su remedio, quien en cierta ocasion se dexò decir: *Que mas quisiera ver entrar en su Celda una legion de diabolicos Espiritus, que no dineros; porque aquellos los podia expeler facilmente con el nombre de Maria Santissima, y estos no. Quis est hic? Quièn es este Varon tan pobre? Quièn es este Heroe, que tanto horror tuvo al dinero,*

por

por no ofender en el menor apice à su amada la pobreza? *Quis est hic?* Quien ha de ser? Un Varon raro, un Heroe singular, un Venerable Padre Fr. Isidoro de Sevilla; pues *laudabimus eum?* Si; porque su vida fue maravillosa, por haver observado la pobreza, aborreciendo tanto el dinero, por ser este medio facil para quebrantarla: *Fecit enim mirabilia in vita sua.*

Mas, con lo expressado no se admire la discrecion de mi Auditorio; porque oirà para mayor admiracion mayor prodigio. Llegò à tanto el horror, que nuestro Venerable Difunto tenia al dinero, que ni aun el contacto material, que no està prohibido, quando no se dà escandalo, quiso jamàs permitir à sus manos. Què bien imitò à su Seraphico Padre! Pero mejor al mismo Christo, quien primero enseñò este total despego al dinero. *Et men-*

Matth. c.
21. v. 12.

tas numulatoriorum :: evertit. Indignado Christo contra aquellos, que trataban, y contrataban en el Templo, arrojò las mesas de los que trataban en dineros. Hugo Cardenal, exponiendo este texto, advierte, que lo que Christo arrojò, fue el dine-

Hug. hic.

ro, que tenian sobre las mesas: *Argentum, quod supra mensam erat, effudit:* Luego, se-

gun

gun esto, Christo tocaria aquel dinero para arrojarlo al pavimento del Templo? La citada Purpura responde, que es muy probable, que Christo no lo tocò con las manos: *Probabile est, quòd Christus in pecunias non extenderit manus.* Y desde luego sería así; porque Christo siempre aborreció, y despreció el dinero, por ser medio para ofender la pobreza, que tanto le amó siempre. Y à vista de esta acción (dice el Doctor Maximo) que este es un milagro máximo de un hombre pobre: *Hoc est maximum miraculum hominis pauperis.* Y no dexa de serlo en nuestro Venerable Difunto; pues siendo pobre Apostolico, à imitacion de su Maestro Soberano despreciando el dinero, nunca quiso, aun materialmente, tocarlo: *Quòd Christus in pecunias non extenderit manus.* Idem ibid.

Pero el Nacianceno nos dà singular motivo para realzar este discurso. Dice este, que jamás havia conocido Judas à Christo por Hijo del Eterno Padre, sino quando fue al Templo, y arrojò el dinero de su tan sacrilega venta: *Projectis argenteis in Templum.* Porque quando entrò en el Templo, se acordò, que en aquel mismo lugar viò à su Divino Maestro despreciar el D. Hieronim. apud Cor. in c. 21. Math.

Nacian. in Math. c. 27.

C

dine-

dinero tanto, que ni aun le tocò con las manos; de donde se persuadiò, que quien hizo tan poco aprecio del dinero, no podia ser hombre, sino Dios, y por consiguiente Hijo del Eterno Padre. Si de despreciar el dinero, y no tocarlo se infiere, que Christo es Hijo del Eterno Padre, que dirèmos de nuestro Venerable Difunto, que tanto aborreciò, y despreciò el dinero, que no quiso de èl tener aun el material contacto? Quando no se pueda decir, que es Hijo de el Eterno Padre, se podrà decir con toda verdad, que es verdadero, y fiel imitador suyo; pues executò con el dinero, lo que Christo: *Quòd Christus in pecunias non extenderit manus.* Se hallaràn por ventura muchos de estos Heroes en el mundo? Hà, Señores! que son mui pocos; aun por esto se admira tanto el Espiritu Santo: *Quis est hic, & laudabimus eum?*

Parece, que Christo no se contenta con esta tan singular pobreza; pues por ventura se puede dàr mayor? Si, responde el mismo Señor con este texto: *Si quis vult post me venire, abneget semetipsum, tollat Crucem suam, & sequatur me.* Quien quisiere salir con grandes aprovechamientos de mi escuela, nieguese à si proprio, y tomando su

Cruz,

Cruz, figa los vestigios de mi pobreza : esta doctrina dió Christo à sus Discipulos, para enseñarles à ser pobres perfectos ; pero advierte San Gregorio, que se note esta leccion con mucho cuidado : *Quid verò in hac lectione dicat, audiamus* ; porque aqui se descubre el modo mas admirable de aprender à ser pobres. Poco antes les havia dicho su Magestad, que dexassen, despreciasen, y aborreciesen todas las riquezas, que el mundo ofrece : *Ibi dicitur, ut abnegemus nostra*. Ahora les manda, que se nieguen à si propios : *Hic dicitur, ut abnegemus nos*. Aqui dificulta mi discurso : no basta, que aborrezcan, desprecien, y dexen quanto han tenido, y pueden tener ? No es maravillosa pobreza no tener apego à los bienes mundanos, dexarlos todos, y despreciarlos de corazon, por seguir pobres à Christo pobre ? Mui bueno es, responde el citado Santo ; pero sin comparacion es muchissimo mejor, y de esfera mas superior, el negar à si propios : la razon està clara ; porque en las galanterias de un dadivoso pecho muchas veces no es dificultoso franquear lo que se tiene, y menospreciarlo ; pero negarse à si mismo, es lo mas dificultoso, es lo mas arduo, que se puede

D. Greg.
hom. 32. in
Evang.

Idem ibid. *executar : Laboriosum non est relinquere sua; sed valde laboriosum est relinquere semetipsum.*
 Dar quanto se tiene, y despreciarlo es demostracion de una altissima pobreza ; pues por no tener nada, y despreciarlo todo, queda pobre ; pero negarse à si proprio, es lo summo de la pobreza, pues se dà, se desprecia, y se aborrece à si mismo.

Una admirable razon descubre el Santo para fundar tanto excesso en la pobreza : deshacerse de los bienes, aborrecerlos, y despreciarlos, es permanecer el sugeto, que los dexa, los aborrece, y los desprecia el mismo, que antes era ; y esto sin duda es mucho menos, que negarse à si proprio, que es no permanecer el sugeto, lo que antes era ; y esto es ser pobre en el grado mas superior, que se puede considerar la altissima pobreza :

Idem ibid. *Minus autem est abnegare ; quod habet ; valde autem multum est, abnegare, quod est.* Cosa rara ! No acabo de entender phrasse tan obscura ; porque no alcanzo como se podrà practicar semejante pobreza ; pero ya el Santo nos

Idem ibid. saca de esta duda : *Semetipsum abnegat, quicumque mutatur, & incipit esse, quod non erat.* Qualquiera (dice) que se muda, se niega à si proprio, y comienza à ser lo que

que no era. Me explicarè mas claro. No tener propria voluntad, no tener accion, que sea suya, obedecer ciegamente à sus Superiores, esto es mudarse, esto es negarse à si proprio, y esto es començar à ser lo que no era: *Semetipsum abnegat, quicumque mutatur, & incipit esse, quod non erat:* Idem ibid. porque teniendo propria voluntad con todas sus acciones libres, sin obligacion de obedecer, se captiva la voluntad con todos sus actos, quedandose sujeta à sus Prelados. Y este es el mas eminente grado de la altissima pobreza; porque despues de haver dexado, despreciado, y aborrecido, quanto el Mundo tiene de riquezas, y thesoros, se dexa, se desprecia, y se aborrece à si mismo: *Abneget semetipsum.* A esta tan suprema pobreza llegò nuestro Venerable Difunto; pues despues del grande horror, desprecio, y aborrecimiento, que al dinero, y à quanto el Mundo ofrece, tuvo siempre: se negò a si proprio de tal suerte, que no tenia accion suya: todo se sujetaba ciegamente à la voluntad de sus Superiores, como se experimentò en muchas, y diversas ocasiones; pues no se movia à practicar la mas leve accion, sin el beneplacito de sus Prelados. Este exemplar,

plar, aunque siempre fue exemplar su obediencia, testifica bien lo expreffado. Havia nuestro Venerable Padre fundado en Utrera una Hermandad de la Divina Pastora, por cuyo motivo solia frequentar los viages à dicha Villa. Mandòle N.M.R. P. Provincial, por causa de su abanzada edad, que se abstuviesse de semejantes caminatas; y no obstante, que tenia puestas todo su cariño en aquel Portentoso Simulachro de la Pastora, no se moviò à practicar la mas leve pretension para este efecto, por no ofender en el menor apice la obediencia. Tanto como esto resplandeciò en nuestro Venerable Padre la negacion de si proprio: *Abneget semetipsum.*

De esta tan superlativa pobreza, que hemos observado en nuestro Venerable Padre, se producía en su corazon una especial commiseracion de las indigencias del proximo. Y dice Casiodoro, que es propiedad de los pobres de Christo compadecerse de sus proximos: *Pauperes Christi sunt, qui non solum pro suis malis; verum etiam pro totius calamitatibus mundi intercedere comprobantur.* Esta verdad confirma en los Proverbios el Espiritu Santo: *Homo indigens misericors est.* Por lo que sin duda, quando

Casiod. in
Pl. 71.

Prov. cap.
19. v.

do Christo enseña à sus Discipulos la altí-
sima pobreza , al mismo tiempo les ense-
ña la compasión , que deben tener con
los proximos necesitados. Reflexionemos
sobre el texto , y se verá ser verídico todo
lo dicho : *Tollat Crucem suam , & sequatur
me.* Hugo Cardenal advierte , que aquí
enseñò Christo à sus Discipulos la compa-
sion , que debian tener de los trabajos , y
miserias del proximo : *Cruce tollitur , cum* Hugo hic;
per compassionem proximi affligitur animus. En
el mismo texto , en que Christo les ins-
truye en la altíssima pobreza , los instru-
ye tambien en la compasión , y commi-
seracion de los pobres; para que se entien-
da , que lo uno sin lo otro no se puede ha-
llar : *Cruce tollitur , cum per compassionem
proximi affligitur animus.*

Suprema fue por todos terminos la
pobreza de nuestro Venerable Padre ; pe-
ro no fue menor su compasión con los po-
bres todos. En el rincón de su Celda sen-
tia excesivamente las miserias , trabajos,
y necesidades , que padecian los pobres,
tanto , que prorrumpia en tristes lagry-
mas , y sollozos. Era grande su commi-
seracion , era sin segunda su compasión.
En esta tan admirable virtud resplandeciò
nuef-

Pl. 144.
v. 9.

nuestro Venerable Padre singularmente: cuidado todo; parecia, lo havia empleando en los pobres; y assi, quanto podia adquirir, y quanto le franqueaban para remediar sus indigencias, todo lo repartia entre los pobres; pero como por su pobre Instituto regularmente se hallaba desquitado de poder socorrerlos, procuraba mover los corazones de los que tenian, y podian, y aun predicaba eficazmente de la limosna; para que movidos de su predicacion, se empleassen estos en socorrer, y remediar las penurias de los proximos. Entre los muchos casos, que en esta materia podia referir, vaya este, que es del caso. Un dia, saliendo nuestro Venerable Padre de su Convento, viò en el Portico una Doncella mui pobrecita, que casi estaba desnuda: compadeciòse mucho de ella, y mucho mas se elevò su commiseracion, quando oyò decir, que se llamaba Maria de la Pastora; por cuyo motivo entre sus Amigos le buscò ropa, con que la vistiò decentemente. Fue nuestro Venerable Padre sagrada victima de la compasion, en la que sus lucimientos siempre fueron superiores: *Miserationes ejus super omnia opera ejus:*

ejus : que las misericordias de Dios son sobre todas sus obras , canta David : pero aqui mi reparo. Como se puede considerar de Dios la commiseracion sobre todas sus obras , quando la justicia es atributo igual à la misericordia ? Como ? Oigan la razon. Es verdad , que en Dios la justicia , y la misericordia tienen igualdad , y que su diestra està llena de justicia : *Justitia plena est dextera tua* ; y que su justicia permanecerà eternamente : *Justitia ejus manet in seculum seculi* : porque es atributo de su grandeza ; pero todos los lucimientos se lleva su misericordia ; porque el Cielo, y la Tierra toda està de su misericordia llena : *Misericordia Domini plena est Terra* : : : *usque ad Calos misericordia tua*. Todas las obras de Dios son admirables , y sin comparacion grandes : *Mirabilia opera tua* : pero su misericordia luce , y resplandece sobre todas : *Miserationes ejus super omnia opera ejus*. Asi acontecia en nuestro Venerable Padre. Es cierto , que todas sus operaciones eran singulares ; y magnificas ; pero su commiseracion , y su compassion superaba à todas grandemente : *Miserationes ejus super omnia opera ejus*. Y no se faciaba la grandeza de su compassion solo en re-

Pf. 47. v.

11.

Pf. 110. v.

3.

Pf. 33. v. 5.

Pf. 50. v. 6.

11.

Pf. 138. v.

13.

mediar, y sentir las indigencias corporales, si tambien mas principalmente las espirituales; por lo que sesenta años estuvo todo entregado à la predicacion fervorosamente, en la que ganò para Dios almas innumerables, que erradas caminaban à su perdicion ciegamente. Publiquen esta verdad las Sevillanas Plazas, y Calles: y digan esta realidad sus Monasterios, y preconicen la las almas, que viven justamente, y las que estaràn gozando de la Vision Beatifica por la predicacion de nuestro Venerable Padre eternamente. De semejante magnitud fue su commiseracion para los pobres, y para las almas, que vivian olvidadas de Dios; lo que testifica claramente este notable suceso. En una Ciudad desta Andalucia, estando predicando nuestro Venerable Padre, llegò à su noticia, que vivia un hombre escandalosamente amancebado: exhortòle muchas veces, para que se retirasse de trato tan deshonesto. En nada apreciaba el mal hombre sus exhortaciones. Lleno, pues, del zelo de Dios, à vista de insolencia tanta, se arrojò nuestro Venerable Padre à la casa, donde el escandaloso hombre permanecia para su perdicion eterna, y le sacò de ella.

El-Compañero admirado de acción tan rara, le dixo: Padre Frai Ifidoro, como V.C. se ha atrevido à practicar arrojò semejante, exponiendose, à que esse hombre colerico le quitasse la vida? A lo que respondiò: Nunca mas gustoso huviera muerto, que ahora, por salvar esta alma: *Majorem hac dilectionem nemo habet, ut animam suam ponat quis pro amicis suis*: dixo Christo por S. Juan, que la mayor charidad, y compafsion, que se puede concebir, es dàr la vida; porque las almas logren la vida eterna: luego habiendo nuestro Venerable Padre expuesto la fuya en los terminos de perderla, se ha de decir precisamente, que en la charidad, y compafsion, que tenia, para que las almas alcanzassen la Bienaventuranza, era superior en grande manera: *Majorem hac dilectionem nemo habet, ut animam suam ponat quis pro amicis suis*. En fin, fue su misericordia, charidad, y compafsion tan sin mensura, que se puede decir de nuestro Venerable Padre, lo que el Espiritu Santo dice en los Cantares: *Aque multe non potuerunt extinguere charitatem*. Pero què mucho, que en la compafsion, y charidad fuesse tan brillante, quando fue en la pobreza tan singular, y uni-

Joan. cap.
15. v. 13.

Cant. cap.
8. v. 7.

co, que mereció ser en su vida maravilloso: *Fecit enim mirabilia in vita sua. In paupertate Domino famulantes. Filius hominis non habet, ubi caput reclinet.*

POLO SEGUNDO.

IN HUMILITATE.

EL segundo Polo, sobre que estriva toda la Franciscana, y pastoral Esphera, es la humildad: *In humilitate Domino famulantes. Humiliavit semetipsum.* Deben en esta magnífica virtud resplandecer los Pastores de las Mysticas Ovejas, y los Hijos de Francisco Atlante maximo de los humildes. Nuestro Venerable Padre en esta virtud se esmerò singularmente; pues obrò la humildad en su pecho, lo que esse mayor Planeta en la Celeste Esphera. Al rayar Phebo sus hermosas luces, los demás Astros ocultan sus reflexos, y el humilde verdadero (segun San Gregorio) oculta de los humanos ojos sus virtudes, y perfecciones: *Pené soli verè electi sua bona vident.*

D. Greg.
lib. 22.
Moral. c.
5.

La estimacion, y aprecio que nuestro Venerable Padre se concebia de si mismo, era

era tan baxo, que se consideraba ser el mayor, y mas perverso pecador entre todos los mortales. Esto dió bien evidentemente à entender, quando por su imposibilidad le lavaba los pies algun Religioso, à quien solia decir: *Hijo, haga V. C. cuenta, que está haciendo el officio de Christo, y que está lavando los pies à Judas: Et cepit lavare pedes Discipulorum.* Humildad rara!

Joan. cap.
20. v. 3.

Obrò acafo en esta ocasion nuestro Venèrable Difunto, como verdadero humilde? Claro està, que sí; pues (como dice el Doctor Maximo) lo maximo de la humildad, por donde el humilde ha de ascender à la perfeccion; es el conocimiento proprio, conociendose, que es imperfecto, y que es pecador: *Hæc in omnibus sola perfectio, suæ imperfectionis cognitio.* En esta estimación, y aprecio se tenia nuestro Venèrable Difunto, y por esso ascendió à la cumbre de todas las virtudes; pues quanto descendia, conociendo su imperfeccion, tanto mas ascendia à la perfeccion.

D. Hier.
Epistol. ad
Ostion.
tem.

Angelos quoque Dei ascendentes, & descendentes per eam. Baxaban, y subian por aquella mysteriosa Escala, que en sueños vió Jacob, los Celestiales Espíritus: Rara vision! Que subian, y baxaban, dice el Tex-

Gen. cap.
28. v. 12.

to Sagrado : *Ascendentes* , & *descendentes*.
 Aqui dificulta mi discurso: no era mas natural , y mas proprio , que primero descendieffen , y despues ascendieffen estos Espiritus ? Afsi debia ser ; porque siendo su habitacion la Celestial Esphera , primero debian descender , y despues ascender ; pues como dice el Texto , que primero ascenden , y despues descenden : *Ascendentes* , & *descendentes* ? Darè la razon ; porque aunque es verdad , que en lo natural debian primero descender para ascender despues ; pero no en lo mysterioso (responde el Cardenal Hugo) porque estos Angelicos Espiritus representaban varones justos , que tenian ansiosos deseos de su espiritual aprovechamiento ; pero se concebian tan humildes , que se baxan , y se abaten , como sino estuvieran en el camino para lograr
 Hugo hic. los ascensos à la mayor perfeccion : *Angeli ascendentes* , & *descendentes per scalam viri Justi* ; *ascendentes per profectum de bono in melius* , & *descendentes per humilitatem*.

Por esta escala subió nuestro Venerable Padre al grado de tan alta humildad , que considerandose indigno , jamàs quiso admitir algun honroso empleo , con que esta Betica Provincia , por sus muchos , y gran-

grandes meritos intentò varias veces exor-
narle. Por tener bien conocidos, y expe-
rimentados sus talentos, y su ciencia; le
instò esta Provincia, para que admitiesse
la Cathedra de Phylosophia, y Theolo-
gia: repugnòla eficazmente nuestro Vene-
rable Padre. Instòle mas fuertemente; tan-
to, que uno de los RR. PP. Difinidores,
arrodillado, le pidiò la aceptasse; pero la
renunciò con mayor eficacia nuestro Ve-
nerable Padre, por conservarse abatido en-
tre los Religiosos de menor classe: *Opera*
eorum nolite facere. Las obras, que hacen los
Escribas, y Phariseos, vosotros nunca las
debeis practicar, dice Christo à sus Discipu-
los. Pero què obras hacian estos? *Amant::*
primas Cathedras in Synagogis:: & vocari ab om-
nibus Rabbi. Pretendian las primeras Ca-
thedras, y deseaban, que todos los llama-
sen Maestros, y Lectores, efectos de su so-
berbia; y por esso les dice Christo: Voso-
tros si haveis de ser mis Discipulos, y si ha-
veis de seguir los vestigios de mi humil-
dad, no solamente no haveis de preten-
der Cathedras, sino que las haveis de re-
pugnar: *Opera eorum nolite facere*. A la le-
tra siguiò esta doctrina nuestro Venerable
Difunto, como fiel Discipulo de Christo;

Matth. c.
23. v. 6.

pues

pues no solamente no pretendió Cathedras, sino que las resistió fuertemente: *Opera eorum nolite facere.*

Lo mismo le aconteció con las Prelacias. Siempre las renunció con animo firme, y constante. Esto, no obstante, por parecer à los Prelados mayores conveniente, le eligieron Guardian de este Convento Hispalense. Hicieronlo con instancia mucha, y eficacia grande; pero nuestro Venerable Padre con mayor, y mas fuerte se resistió, no dexando piedra, que no movièsse, para libertatse de empeño tan grave; tanto, que se valiò del Excelentissimo Señor Don Luis de Salcedo y Azcona, dignissimo Arzobispo de Sevilla, para que interponiendo su authoridad, pidiesse à esta Provincia, le eximiesse de la Prelacia, à lo que el Excelentissimo Prelado no quiso assentir en modo alguno; antes si le exhortò, à que la admitiesse, no ignorando de nuestro Venerable Difunto los talentos. Pero el Varon humilde nunca quiso dàr su consentimiento, hasta que la Provincia le fulminò todas las leyes, mandándole, la admitiesse, con precepto formal de Obediencia, en virtud del Espiritu Santo, y con pena de excomunion mayor.

yor. A tan poderosa fuerza le fue preciso rendirse, aceptando la Prelacia, en la que estuvo siempre desconsolado, y repugnante, por considerarse indigno de tanto empleo por humilde.

Et mittam te ad Pharaonem, ut educas Exod. cap. 3. v. 10.
populam meum de Aegypto. Una Prelacia

propone de Dios la Magestad à Moysès; pero lo mismo fue oír la propuesta, que comenzar Moysès eficazmente à resistirla:

Qui sum ego, ut vadam ad Pharaonem, & Verf. 11.
educam filios Israel? Señor, que persona soy,

ò que sugeto, para empresa tanta? Instòle Dios con mas eficacia: *Ego ero tecum:*

Anda, Moysès, à lo que te mando, que te aseguro, que Yo estarè contigo.

Resistiose Moysès mas fuertemente, dando por excusa, que no darian credito à sus palabras:

Non credent mihi. Volviò à instarle Exod. cap. 4. v. 1. de Dios la Magestad con mas eficaz fuerza, proponiendole signos manillosos à la vista.

Y despues de tantas instancias quiso admitir Moysès la Prelacia? En verdad, que

no: consta del Texto: *Obsecro, Domine,* Verf. 13.
mitte, quem missurus es: Señor, yo conozco,

que soy indigno de tan alto empleo: yo estoi gustoso, y contento con mi humilde ejercicio de Pastor, y assi, te suplico, que

me dezès libre de èl , y lo confieras en su-
gero , que sea capaz , y digno. A vista de
tantas , y tan repetidas resistencias , fulmi-
nò el Señor sus iras , y enojos contra Moy-
sès : *Iratus est Dominus in Moysem.* A tan po-
tente instancia se hallò Moysès precisado à

Verf. 14. *sès : Iratus est Dominus in Moysem.* A tan po-
tente instancia se hallò Moysès precisado à

Verf. 18. *rendirse , y así admitió la Prelacia : Abiit
Moyse :* aunque con grandísima repug-
nancia ; porque Moysès se consideraba in-
digno de tanta honra por humilde : gusta-
ba mas permanecer en su humilde oficio ,
que no obtener dignidad tanta : queria
mas ser abatido , que no exaltado con los
empleos : *Qui sum ego , ut vadam ad Pharao-
nem , & educam filios Israel. Obsecro , Domine ,
mitte , quem missurus es.* De la misma suerte
nuestro Venerable Padre , Moysès de estos
tiempos , por humilde despreciaba los mas
honrosos empleos ; porque sus deseos no
eran otros , que ser abatido , y despreciado
por Dios , y por esto se juzgaba indigno de
Prelacias : *Qui sum ego ? Obsecro , Domine ,
mitte , quem missurus es.*

No solo su humildad resplandeciò en
despreciar los empleos mas honrosos , sino
tambien en las demás operaciones ; pues
qualquiera cosa , que pedia , así à los Pre-
lados , como à los Religiosos , lo hacia con hu-
hu-

33

humildad tan extraordinaria, que causaba singular admiracion à todos. Sin duda fue singular nuestro Venerable Padre en esta virtud de la humildad; pero la singularizó mas su invencible paciencia: porque la humildad consigue sus mas elevados grados en la paciencia; por lo que aconseja el Espiritu Santo, que en la humildad se tenga paciencia: *Et in humilitate patientiam habet*: porque si el oro, y la plata se prueban en el fuego, los racionales vivientes en el horno de la humildad: *Quoniam in igne probatur aurum, & argentum; homines verò receptibiles in camino humiliationis*. Así lo experimentamos en nuestro Venerable Padre, como lo testifica este caso admirable.

En un Lugar de la Andalucía, cierto hombre prorrumpió impetuoso en escandalosas blasphemias, y escribió ayrado à N.M.R.P. Provincial una carta bien ofensiva contra nuestro Venerable Difunto, porque este no le havia conseguido cierto empleo; para el que havia interessado al Venerable Padre. Remitiòle la carta N. P. Provincial, la leyò, y sin la menor mutacion, con grandissima paciencia, solo profirió estas razones: *Gracias à Dios, que hai hombres para todo*. Supo el Ilustrisimo

Señor Co-Administrador de este Arzobispado el caso, y mandò à este hombre, que diese total, y plena satisfaccion de tanto agravio à nuestro Venerable Padre; y sino, que experimentaria un grave castigo: pero el Varon pacientissimo no permitio tal satisfaccion, ni castigo, diciendo: *Yo predico, que se perdonen los agravios, por que Dios lo manda; por lo mismo yo le perdono mui gustoso, y no quiero, que passe esse sonrojo.*

Caso singular! pero pienso no ser de menos singularidad el siguiente. Predicaba nuestro Venerable Padre en cierta Ciudad de la Andalucia un Sermon, en que reprehendia los vicios con el fervor, que acostumbraba. Todos salieron de el mui gustosos, y aprovechados, menos un hombre, que le resonaron mal los acentos Evangelicos (tal vez seria, porque lo havia herido inmediatamente la aguda espada de la palabra Divina) prorrumpio este colerico en estas sacrilegas voces: *Qué están ustedes diciendo, que todo es mentira, quanto este Frayle ha predicado.* Uno de los que le oyeron blasphemar tan temerariamente, se resolvió acometerle para castigar audacia tan terrible; à cuyo tiempo

llegò el Corregidor, y enterado del caso, mandò poner en un calabozo al blasphemo. Noticioso nuestro Venerable Difunto de lo accatado, al punto dirigió à la carcel sus passos. El hombre, luego que viò al Venerable Padre, se perturbò grandemente; pero este conociendo su turbacion, con mucha mansedumbre, y paciencia no poca, le dixo: *Sosiegate, hijo, que no has de dormir en la carcel.* Así sucedió; porque al punto embió à llamar nuestro Venerable Padre al Corregidor: vino este, empeñòse con èl; y aunque el Corregidor se resistia mucho, queriendo castigar insolencia tanta, fueron tantos los ruegos de nuestro Venerable Padre, que se viò precisado à dár libertad al blasphemo. Muchas virtudes practicò en este caso nuestro Venerable Difunto; pero la que yo mas alabo, es su paciencia, que fue grande; pues tanto agravio, como el blasphemo hizo à nuestro Venerable Difunto, le perdonò pacientísimo.

Pero, ò sufridísimo Padre mio, exemplar de la paciencia, y dechado donde se puede aprender à perdonar agravios! Pero para que nos admiramos, si esta tan admirable virtud aprendió nuestro Venerable

Padre en la Escuela del mejor Maestro Je-
sus, quien con tanta humildad, y pacien-
cia sufrió tantos agravios, y los perdonò

Pfalm. 37.
v. 9.

generoso todos? *Afflictus sum, & humiliatus sum nimis*: dice el Real Profeta en persona de Christo; pero aqui dificulta mi discurso: por què se empeña aqui Christo en referirnos lo maximo de su humildad, quando en su Pasion fue la marabilla de las marabillas su paciencia? Porque quiere darnos à entender (responde el Senense) que fu: Christo en su Pasion un abysmo profundissimo de incomprehensible hu-

Div. Ber-
nard. Sen.
Serm. de
Pas. Dñi.
§ 6. tom. 2.

mildad. *Abyssus incomprehensibili: humilitatis*: y por expresar los ultimos quilates de estas virtudes, perdonò à sus enemigos los agravios: *Pater, dimitte illis*: y como Maestro Soberano enseñarnos esta virtud de la paciencia con su exemplo, como lo dice el

Luc. cap.
23. v. 34.

citado Santo: *In hoc quippe exemplo nos docet Salvator, ut virtus patientiæ suo munere fulgeat*. En esta virtud tan superior le imitò nuestro Venerable Difunto, como Discipulo: fiel; pues sufriendo de sus enemigos los agravios con paciencia mucha, la que à su humildad pudo elevar à superiores grados: *Afflictus sum, & humiliatus sum nimis*: perdonò à sus enemigos muy gustoso: *Pater, ignosce illis*.

Id. tom. 1:
de Pas. Dñi

Aun

Aun se ha de ver elevada à mayor cumbre su paciencia, y por esso su humildad con mayores lucimientos; pues solo un Heroe de tan peregrina paciencia pudiera sufrir con humildad tanta quebrantos de tan extraordinari. esfera, quando intentò fervoroso extender por el mundo las glorias de la Pastora. Fue devotissimo de Maria Santissima, y para obsequiarla, determinò practicar, lo que por el Ecclesiastico expresa la misma Señora: *Qui elucidant me, vitam eternam habebunt*: que los que la alaban, y la predicán, conseguiràn vida eterna. A la extension de la devocion de esta Señora aspiraban sus deseos, para conseguir por tan seguros medios premios eternos. Con una Imagen de Maria Santissima en su Concepcion en un lienzo pintada, caminò su devocion à la Parroquia de San Gil, y haviedo juntado alguna gente, cantando la Salutacion Angelica, dirigieron sus passos à la Alameda, donde nuestro Venerable Padre predicò una Platica devota: *Quàm speciosi pedes evangelizantium facem, evangelizantium bona!* Què bellos, y què hermosos son los passos de los que evangelizan la paz, y las virtudes! Así serian sin duda los passos de nuestro Venerable Padre; pero

Ecccl. cap.
24. v. 31.

Ad Rom.
cap. 10. v.
15.

reparo, que poco despues dice el Texto, que
 idem ibi. no todos obedecen al Evangelio: *Sed non
 omnes obediunt Evangelio.* No parece, que
 aconteciò asi à nuestro Venerable Padre;
 pues al escuchar sus Evangelicas voces, so-
 bre la mucha gente, que llevaba, se le agre-
 gò mucha mas, con que formando un nu-
 merosísimo esquadron, se volviò à la ex-
 pressada Parroquia, entonando la AveMa-
 ria en dulces consonancias, y acentos sua-
 ves.

A tanta commocion del Pueblo deter-
 minò nuestro Venerable Padre hacer un
 Pendon, ò Sim-Pecado, para que sirviessè
 de Throno à una Imagen de Maria Santis-
 sima, y en èl la adorassen, y à su vista con
 mayor fervor, y devocion entonassen la
 Corona. Pusose à discurrir nuestro Venera-
 ble Padre, què Imagen havia de ser, y qui-
 so Dios, que le ocurriessè en una sencilla
 ocurrencia, pintar à Maria Santissima con
 trage de Pastora, fundado, en que esta Se-
 ñora siempre fue fiel, y verdadera imitado-
 ra de su Hijo; y asi siendo su hijo (como
 èl mismo lo confiessa) buen Pastor: *Ego sum
 Pastor bonus:* esta Señora tambien era Pasto-
 ra buena de la Iglesia, como lo dice San
 Antonino de Florencia: *Maria est bonus
 Pastor,*

Joan. cap.
 10. v. 11.

D. Ant. de
 Flor. in Af-
 sumpt. p. 4
 l. 15. c. 41.

Pastor, pascens Ecclesiam. Con esta resolución buscò un Pintor, y le pidió, le pintasse una Imagen de Maria Pastora: diòle la idèa, y executòla el Pintor tan perfectamente, que sacò una peregrina Imagen de la Pastora: *Ecce tu pulchra es, amica mea, ecce tu pulchra es.* Colocòla en el Pendon, y el dia 8. de Septiembre del año de 1703. se dexò ver en las Plazas, y Calles de esta dichosísima Ciudad de Sevilla la Divina Pastora, que caminaba tràs una gran multitud de mysticas Ovejas.

Cant. cap.
I. 7. 14.

Aquí, discreto Auditorio mio, se viò practicado, lo que Salomòn muchos siglos antes havia en los Cantares cantado: *Si ignoras te, ó pulcherrima inter mulieres! Egredere, & abi post vestigia gregum, & pasce hados tuos: Si acaso no sabias, ò, bellísima, y hermosísima entre todas las mugeres! que havias de tener el oficio de Pastora; ò si por ventura el Mundo ignoraba, que tu oficio era de Pastora, sal por estas Plazas, y Calles en pòs de tus Ovejas, y apacientalas: Egredere, & abi post vestigia gregum, & pasce hados tuos: para que conozcan todos, que tu eres su verdadera Pastora: que por este motivo criò mi Omnipotencia este nuevo Salomòn de estos siglos; para que*

Cant. cap.
I. 7. 7.

si el uno te cantò tantos siglos hà en los Cantares Pastora, este otro te publique en este siglo Pastora por todo el Mundo: Si ignoras te, *ò pulcherrima inter mulieres! Egre- dere, & abi post vestigia gregum, & pasce hados tuos.* Fue nuestro Venerable Padre el primero, que preconizò à Maria Santissima Pastora en el Mundo. Rara fineza! Singular favor! Pero sus virtudes, y especialmente su paciencia, que en esta ocasion la necesitò maxima, le hicieron acreedor à tan celestial beneficio. Grande fue su paciencia; porque fueron grandes las oposiciones, y contradicciones, que en esta obra padeciò. Y como sabia, que era voluntad del Altissimo, se perfeccionasse la comenzada obra, nunca le faltò la paciencia, tan necessaria para conseguir los efectos de empresa tanta; como lo dixò el vaso de eleccion Pablo: *Pacientia autem vobis necessaria est, ut voluntatem Dei facientes, reportetis promissionem.*

Ad Habr.
cap. 10. v.
35.

Elevados fueron los quilates à que subió en esta ocasion la humildad de nuestro Venerable Padre por su mucha paciencia; pero fueron sin comparacion mayores, quando intentò dar mayores extensiones à los cultos de Maria Pastora Divina. Fundò

su ardentísimo zelo à esta hermosa Pastora una Hermandad (que fue la primera) en la Parroquia de Santa Marina de esta Ciudad Sevillana, para que fuesse rebaño proprio suyo, que es este Noble, y lucido Congreso, que como fuertes Heroes circundando, la obsequian continuamente generosos. *En lectulum Salomonis sexaginta fortés ambiunt ex fortissimis Israel* pero reparo, Cant. cap. I. v. 7. que dice el Texto, que estos Heroes eran de los mas fuertes de Israel; y es mysteriosa la expresion, porque se compone esta Hermandad de Sujetos muy Nobles, y y Grandes, hasta nuestros Catholicos Reyes, quando no como Hermanos, como Devotos, son individuos de esta Confraternidad; pues concurren para las fiestas de esta Pastora Divina con cien pesos anuales, que los consiguiè la sollicitud de nuestro Venerable Padre, quando estuvieron sus Magestades en Sevilla.

Pero no contenta la devocion de nuestro Venerable Padre con esta sola Hermandad, procuro fundar en Cadiz, en Utrera, y en otras varias partes de la Europa, Hermandades muchas à esta Suprema Pastora, y quando no se le proporcionaban fundaciones de Hermandades, procuraba sollici-

to, y cuidadoso introducir alguna Imagen de esta Señora en todas partes. En fin, en este assumpto fue tanto su zelo, que por todo el Universo, yà con palabras, yà con obras, yà con escritos, dexò extendido el nombre, y devocion de la Pastora:

Pf. 18. v. *In omnem terram exivit sonus eorum, & in fines orbis terra verba eorum.* Publicò su zelo esta devocion con palabras por mas de diez mil Sermones, que predicò de esta Señora. Con escritos, por muchos tomos, que ha dexado compuestos en assumpto de Pastora. Con obras, por las muchas Hermandades, que ha dexado fundadas, y por las innumerables Imagenes por el Mundo introducidas.

Eligiò, sin duda, de Dios la Magestad à nuestro Venerable Padre, para que llevase por el Orbe todo de la Pastora el Santissimo nombre. Para esta tan admirable empreßa lo destinò su grandeza Divina; pero en esta misma eleccion, y destino, parece, que manifestò de Dios la Magestad à nuestro Venerable Difunto los trabajos, que havia de padecer en la extension de obra tan celestial; pues las persecuciones, calumnias, falsos testimonios, y contradicciones, que padeciò, fueron
 fin

sin mensura. Fue mucho, lo que en esta obra padeció; pero todo con singular paciencia, y alegría rara; y así solía profetizar muchas veces, hablando con su Divina Pastora: Señora, como ya configa tus cultos, y veneraciones, vengan sobre mi trabajos, vengan afrentas; y mas que todo el Infierno se conjure contra mi.

Ut portet nomen meum coram gentibus, & Regibus, & Filiis Israel. Escogió de Dios A&. cap. 9.
v. 15.

la Magestad à Pablo, para que portasse su Santísimo nombre por el Mundo todo; pero lo que reparo, es, que despues de esta eleccion, inmediatamente dice el mismo Señor, que manifestará à Pablo las miserias, y trabajos, que ha de padecer por su nombre: *Ego enim ostendam illi quanta, oporteat, eum pro Nomine meo pati.* Singular expresion! Por que, quando constituye à Pablo portador de su Santísimo nombre, dice su Magestad inmediatamente, que le manifestará quantos trabajos deberá padecer por su nombre? Porque Pablo (responde Alapide) portando de Christo el Santísimo Nombre por el mundo, havia de padecer generosa, y constantemente muchas, y grandes persecuciones, calumnias, falsos testimonios,

Idem ibid.

Alap. hic. necesidades, y contradicciones: *Quia portans nomen meum coram gentibus, & Regibus, multa, magnaque pro me generose, & constanter patietur.* Es cierto (como lo dice el mismo Apostol) que fue mucho, lo que padeció, y no poco, lo que sufrió, pero todo con paciencia rara, y contento singular: *Propter quod gaudeo in infirmitatibus meis, in contumeliis, in necessitatibus, in persecutionibus, in angustiis, pro Christo.* Alegre padecia Pablo tantos trabajos, por extender en el mundo de Christo el Nombre Santissimo. Gustoso sufría nuestro Venerable Padre tantas persecuciones, por preconizar en el Orbe de la Divina Pastora el dulcissimo Nombre. Fue admirable en este ministerio la paciencia de Pablo, la que elevò à mui alta cumbre su humildad. No fue menos admirable en esta empresa de nuestro Venerable Padre el sufrimiento, con el que su humildad pudo subir mui de punto. Finalmente, fue nuestro Venerable Padre Frai Isidoro un vaso de eleccion, un Pablo en los trabajos, paciencia, y humildad, por extender, preconizar, y publicar en el mundo todo de la Pastora Divina el nombre ternissimo. Por lo que parece, que con toda verdad puede nuestro Venerable Padre de-

2. Ad Cor.
cap. 12. v.
10.

decir, lo que el Apostol Santo : *Bonum certavi ; cursum consummavi , fidem servavi : in reliquo reposita est mihi corona justitiæ.* He peleado bien, y fuertemente entre tantos trabajos, entre tantas persecuciones, entre tantas calumnias, y entre tantas oposiciones, que todas las he sufrido con mucha paciencia, y alegría grande por mi Pastora Maria : yà he puesto termino à la carrera de mi vida, he sido fidelissimo en servirla, y asì irè à gozar de la corona de Justicia, que la tengo preparada, y prevenida en la celestial Esphera: *Corona Justitiæ.*

Y si es verdad, como dicen los Phyllosophos, que por los efectos se conocen las causas; bien podemos creer, que està gozando nuestro Venerable Padre de la vision beatifica; pues fue su muerte feliz, y serena; quedando su rostro tan hermoso, y alegre, que causaba à todos los que le miraban singular gozo. Pero ninguno se admire; porque la muerte del Justo es de la muerte à la vida transito dichoso: por lo que dice el Espiritu Santo, que las almas de los Justos està en las manos de Dios, y que no les tocarà el tormento de la muerte: *Justorum animæ in manu Dei sunt, & non tanget illos tormentum mortis.* Pero el morir

Sap. cap. 3.
v. 1.

no toca à justos, è injustos? Si: pues còmo dice, que los justos no experimentaràn la muerte? Ya responde Aponte: *Notandum, Apont. non dixisse sapientem, Justum non tangere hic. mortem; sed tormentum mortis, quia moriuntur; sed absque tormento, & cruciatu dulciter, & gloriosè.* No dice el Sabio (dice el Author citado) que à los Justos no ha de tocarles la muerte; lo que dice es, que no ha de tocarlos el tormento de la muerte; porque los Justos mueren, como todos, pero sin tormento: antes si, alegres, y risueños, como aconteciò à nuestro Venerable Padre: *Quia moriuntur; sed absque tormento, & cruciatu dulciter, & gloriosè.*

Quedò su cuerpo tan flexible, y saliò su sangre, haviendole sangrado à las catorce horas, tan clara, y liquida, que parecia, que gozaba todavia los alientos vitales, y esta se viò, que à las veinte y seis horas corria lo mismo, à imitacion de la Sangre de su Maestro Soberano: *Et continuò exiuit sanguis?* A esto se seguia la multitud del Pueblo, que sin haver publicado su muerte, concurrìò tanto, que quiso la Comunidad dexar de cantarle el Oficio hasta el dia siguiente. Todos clamaban por verle, todos pretendian pedacitos de su Abito,

por

por lo que fue preciso poner seis Religiosos para guardar su cuerpo ; procuraban todos à lo menos faciar su devocion con llevarse las flores , que le adoraban , con que preconizaba el buen olor de sus virtudes , como dixo el Apostol : *Christi bonus odor sumus*. Y como Dios es admirable en sus Santos , y Justos : *Mirabilis Deus in Sanctis suis* : no quiso su Magestad dexar de mostrarse admirable en nuestro Venerable Padre ; pues habiendose reparado entre los devotos el Abito , que le havia servido en su enfermedad , una Religiosa del Convento de Santa Paula , que continuamente padecia una gravissima enfermedad de flatos , pudo conseguir su total alivio , aplicandose un pedacito del Abito de nuestro Venerable Padre. Otra muger , que se hallaba con la pierna mui hinchada , y tocada de cancer , aplicandose à ella otro pedacito del Abito de nuestro Venerable Padre , y encomendandose à la Divina Pastora , por medio de sus meritos , logro una repentina sanidad de su pierna. Por estos tan maravillosos efectos se puede creer , que estara coronado en la Celestial Esphera eternamente : *Corona justitie.*

2. Ad Cor.
2. v. 15.

Pf. 67. v.
36.

Asi piadosamente creemos, amantis-
simo Padre mio, pues supiste, como Pastor,
ò Mayoral de las mysticas Ovejas de tu Ma-
dre, y nuestra la Divina Pastora, y como
Hijo verdadero del Seraphico Patriarcha,
observar tan puntualmente la altissima po-
breza, y humildad, que son los dos Po-
los, sobre que estriva la Celestial Esphera.
Recibe estas solemnes Honras, y Sufra-
gios, que tus Hermanos afectuosos te con-
sagran este dia. Y vive, y reina, y trium-
pha por toda la eternidad en premio de
tus heroicas virtudes, y zelo singularissi-
mo, que tuviste en la extension de los cul-
tos de la Pastora Maria, que la piedad
Christiana ya discurre, segun los efectos
de tu muerte, que estaràs gozando del sua-
ve, y celestial nectar de los purissimos pe-
chos de tal Madre: *Fraterem meum, sugen-
tem ubera Matris mee.* Y con razon te pue-
de considerar en esta felicidad, y dicha
por todo, lo que he expressado, y porque
acabaste la carrera de tu vida, diciendo
fervoroso: *Padre Dios: Pastora mia:* la que te
llevaria à la Gloria, en donde eterna-
mente: *Requiescat in pace.*

Amen.



E P I T A P H I U M.

*En jacet ille Heros, toto benè cognitus orbe,
Verus Francisci Filius ille Patris.*

*Virginis ille sacra præclarus Præco Maria,
Et Capucinatorum Relligionis Athlas.*

*Inclytus iste quis est? ISIDÓRUS; jam omnia dixi,
Nomine quippè isto clauditur omne bonum.*

O. S. C. S. R. E.